



Jean-Michel Casa

Embajador de Francia en España



Riccardo Guariglia

Embajador de Italia en España



Cihad Erginay

Embajador de Turquía en España

Socios en proyectos de alto valor añadido

En 2020, a pesar del impacto de la crisis sanitaria sobre nuestras economías, los proyectos españoles de inversión en Francia han progresado un 9% con respecto al año anterior, mostrando así la confianza que las empresas españolas tienen en el mercado francés, primer mercado europeo para las inversiones españolas, con más de 800 filiales y 55.000 empleos creados.

Más allá de estas cifras, lo interesante de la tendencia observada en los últimos años es la progresión de los proyectos con un mayor valor añadido, tanto industriales como de I+D.

En 2020, Business France, nuestra agencia de captación de inversión extranjera, ha contabilizado 45 proyectos españoles de inversión en Francia, que han permitido la creación o mantenimiento de alrededor de 1.150 empleos. Entre estos proyectos, destaca la entrada en el mercado francés de la start-up catalana, Cuideo, especializada en el cuidado de los mayores; el grupo ferroviario CAF, que tras la obtención de un importante contrato con la región Île-de-France va a extender sus actividades en la planta que tienen en el suroeste francés, en Bagnères de Bigorre; y también numerosas empresas energéticas que están exportando a Francia su savoir-faire, como es el caso de Iberdrola en Saint-Brieuc o de Siemens Gamesa en Le Havre.

Estos ejemplos de internacionalización de empresas españolas en Francia se desarrollan en el marco de un diálogo bilateral intenso y fluido, tanto a nivel gubernamental con la Cumbre Franco-Española, celebrada en marzo de 2021, en Montauban, como a nivel de las organizaciones patronales, con el Foro económico Francia-España de octubre de 2020, en París.

Por todo ello, y con vistas a la salida de esta crisis, confiamos en que las inversiones sigan a este buen ritmo en ambos lados de los Pirineos. A ese respecto, los planes de reactivación y resiliencia de ambos países brindan oportunidades que hay que aprovechar.

Destino natural para empresas de todos los tamaños

La extraordinaria proximidad cultural entre Italia y España, así como la similitud del contexto jurídico y del modelo de negocio, hacen de nuestros países, respectivamente, un lugar de aterrizaje natural para las empresas, incluidas las pequeñas y medianas, que pretenden iniciar o reforzar su camino de internacionalización.

Gracias a estos factores, existe una importante presencia comercial tanto de Italia en España como de España en Italia, acompañada de una presencia igualmente fuerte de empresas italianas y españolas en los dos países.

Si las inversiones italianas en España siempre han sido considerables, el volumen de las inversiones españolas en Italia está aumentando progresivamente. Estas superan los 11.000 millones de euros, lo que convierte a España en uno de los principales inversores en Italia, hasta el punto de ser incluida entre los 20 países objetivo a nivel mundial para la atracción de inversiones extranjeras en Italia por la Cabina di Regia para el Made in Italy, el comité interministerial italiano encargado de los asuntos de internacionalización económica.

A pesar de la ralentización ligada a la crisis pandémica, en los últimos meses han tenido éxito varias operaciones realizadas por empresas españolas en Italia en el sector de las infraestructuras, en la gestión de plantas de gas natural licuado de pequeñas dimensiones, en el mercado eléctrico y en las telecomunicaciones, mientras continúa el creciente interés hacia el sector ferroviario y el de las energías renovables en nuestro país.

La agenda de fortalecimiento de las relaciones económicas bilaterales también puede beneficiarse del renovado diálogo político sancionado por la Cumbre de Palma de Mallorca de noviembre de 2020, en cuya declaración final la colaboración entre empresas italianas y españolas encuentra un amplio espacio, con especial referencia al desarrollo de proyectos conjuntos de interés europeo en el ámbito del hidrógeno verde y otros sectores punteros para la reconstrucción de las economías de los dos países, como el digital, las infraestructuras y la transición energética.

Confirmando la importancia que se le da a este tema, a finales de 2019 se creó en la Embajada de Italia en Madrid un Desk para la captación y apoyo de inversiones españolas en Italia, a través del cual acompañar el establecimiento y el desarrollo de las empresas españolas.

Además del Desk de atracción de inversiones, todo el sistema italiano en España -formado por la Embajada, el Consulado General de Barcelona, la Oficina del ICE en Madrid y las Cámaras de Comercio de Madrid y Barcelona- está a disposición de las empresas interesadas en reforzar sus actividades comerciales con Italia.

España-Turquía: una relación comercial al alza

El comercio bilateral entre Turquía y España, reflejo de nuestra relación en otros ámbitos, ha crecido de manera constante en la última década. El volumen de los intercambios se ha más que duplicado, pasando de 5.400 millones de euros en 2009 a 12.000 millones en 2019. A pesar de que esta tendencia se interrumpió en 2020 como resultado de la pandemia, en 2021 esperamos que se produzca una revitalización del comercio bilateral. De acuerdo con la Comisión Mixta Económica y Comercial celebrada en junio de 2020, hemos fijado el objetivo de incrementar los intercambios comerciales entre ambos países hasta los 20.000 millones de euros.

Si echamos un vistazo a las estadísticas sobre los principales proveedores de España en 2020, comprobaremos que Turquía figura en quinto lugar entre los países que no forman parte de la Unión Europea (UE), por detrás de China, Estados Unidos, Reino Unido y Marruecos.

Las empresas exportadoras turcas cuentan con una sólida presencia en España, en particular en los sectores de textil y confección, así como en la industria automotriz. Sin embargo, Turquía tiene una posición muy competitiva en sectores como el hierro y el acero, química, maquinaria eléctrica y electrodomésticos. Teniendo en cuenta nuestra relación con compañías españolas globales, Turquía valora especialmente la oportunidad de colaborar y profundizar nuestros negocios en el mercado español y más allá haciendo valer nuestra robusta vinculación comercial.

Desde 2002, España ha invertido en Turquía más de 10.000 millones de dólares, y actualmente hay cerca de 800 empresas de capital español en Turquía. Entre los mayores inversores destacan nombres como BBVA, Mapfre, Grupo Antolín, Gestamp Holding, Ficosa o Roca, entre otros. Pese a los efectos globales de la pandemia Turquía ha preservado la confianza de los inversores internacionales, que consideran a nuestro país un eslabón imprescindible en la cadena de valor global.

La economía turca crece a ritmos anuales del 5,1%. La expansión de su volumen comercial y su ubicación estratégica obliga a Turquía a desarrollar sus infraestructuras. Desde el transporte a la atención sanitaria, pasando por la energía, existe una amplia cartera de oportunidades. Entre 2021 y 2040, Turquía espera una inversión por valor de 823.000 millones de dólares para proyectos de infraestructuras, con los transportes como protagonistas.

